SUSCRICION:
En capital... 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. 5 id id.
Ultramar en oro. 18 id. semestre
id. un año en oro.. 25 id.
Extrangero. 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, martes 3 de mayo de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts | N.º 6.455

NO IMPORTA

Malas noticias nos transmitieron ayer los telegramas que en otro sitio publicamos: nuestra escuadra de Manila, defendiéndose de la norteamericana, ha sufrido perjuicios de consideración, si bien el pabellón español ha quedado á la altura del más cimentado honor merced al valor jamás desmentido de nuestros marinos.

No hay que ocultar la verdad por amarga que resulte y escueta que aparezca, ya que en achaques de guerra se cumple al pié de la letra el aforismo que dice «en donde las dan las toman» y en la bahía de Manila, si bien las hemos dado, también las hemos tomado desgraciadamente con pérdida de algunos de nuestros barcos y de vidas preciosas de nuestros marinos que han muerto como mueren los héroes defendiendo el honor de España.

Este triste resultado de la primera escaramuza no importa á nuestro legendario valor ni á la inmarcesible fama de nuestros bravos soldados y marinos; sensible es lo ocurrido, pero no es para amilanar á nadie que tenga conciencia de sus deberes. Si hoy la fortuna no nos ha sido favorable, mañana no nos será adversa y aunque asi no fuera, no importará tampoco, ya que el pueblo español estuvo siempre decidido á morir antes que consentir vivir humillado.

Al grito de *no importa* llevó España á cabo en todas sus guerras actos maravillosos de heroismo: jamás la arredraron los contratiempos, y cuanto mayores eran los reveses que sufría, más se enardecía la sangre de sus hijos hasta que al fin de la jornada el triunfo coronó sus sacrificios.

No importa, nó, la contrariedad que hemos sufrido en la bahía de Manila; tampoco los norteamericanos han salido ilesos y han podido convencerse de que no en balde se las hán con una marina digna á la altura de su misión; sus barcos han experimentado también reveses de consideración y, según los telegramas oficiales, han tenido que retirarse á remendar sus averías que no han sido pocas.

No importa, pues, lo acontecido; no hay por eso que amilanarse ni ser víctimas de impresiones características de pueblos nerviosos en demasia. Ante lo ocurrido, aumentemos el corage, unámonos más que antes; demos rienda al patriotismo y acumulemos cuantos medios de defensa permitan nuestros recursos y nuestro afan por el nombre de la nación al grito de ¡Viva España! grito arrobador que cual lábaro santo fortica el espíritu, dá ánimo y aumenta el valor y la confianza.

PARA LO QUE HA SERVIDO

Muy lejos de nuestro ánimo el hacer oposicion al Gobierno en estos solemnes momentos; pero si se recuerda lo que dijimos cuando el partido fusionista se decidió á implantar en la grande antilla la funesta autonomía, no estrañará lamentemos una concesión que creimos siempre antipatriótica y perjudicial.

A lo que la prensa genuinamente imparcial decia oponiéndose á tamaña concesión, contestaba la ministerial diciendo con los ministros, que la autonomía era la paz en Cuba y el término de las desdichas que sobre la nación pesaban, y ante esa afirmación consignamos todos la duda de que se confirmára. Se consumó el proyecto, renunciamos á casi toda la soberania y ahí están los acontecimientos con la barbarie de su inflexible lógica que, por desgracia, han venido y vienen á justificar lo que eran vagas sospechas. Principiaron los rebeldes por rechazar esa funesta autonomía; protestaron de que lo único que anhelaban era la independencia de la isla sin la cual no transigirían; el elemento español que tanto y tanto sacrificio ha hecho por la pátria, se ha visto y se vé postergado sin que ello sea óbice á que continue dando nuevas pruebas de generosidad y abnegación y como si la infamia de la guerra separatista no bastara, una nación tan indigna como cobarde se vale de su preponderancia y de sus recursos, y haciendo causa con los bandidos de la manigua, nos declara la guerra despues de no haber podido humillarnos con peticiones bochornosas.

Y en dos guerras estamos envueltos, y lo que antes era un daño son ahora dos males á que España acudirá patrióticamente como acude siempre en defensa de su honor ultrajado y de su buen nombre escarnecido, pero dos males que aumentan nuestros quebrantos y agotan los recursos, haciendo exclamar á los que nada bueno presentíamos ¿para qué ha servido la autonomía? En donde está la paz que había de traernos? Qué se han hecho de aquellas tan pregonadas ventajas que había de reportarnos?

No es esto, repetimos, hacer género alguno de oposición al Gobierno á cuyo lado estamos en estos momentos para acudir en su auxilio aunque en nosotros resulta insignificante; pero bueno es recordar lo que ha venido como consecuencia de aquella concesión y hacer patente la equivocación sufrida.

Teníamos una guerra que espiraba y ahora tenemos dos; una civil y otra internacional.

Hé aquí para lo que ha servido la autonomía en Cuba, y aunque España cumplirá con su deber defendiendo su honor y su derecho, no cabe prueba más patente del error sufrido por el Gobierno de la nación al creer, indudablemente de buena fé, que la autonomía era la paz y sería origen de bienes que han resultado fallidos.

DE TODAS PARTES

Las costumbres universitarias en Berlin

Un presidente de sala de la Audiencia de aquella capital es á la vez presidente de un jurado universitario, y hace poco tuvo ocasión de rechazar por segunda vez un candidato.

Este, tomando la cosa por lo trágico, ha provocado en duelo á su juez, encargándose de llevarle el reto un oficial del Ejército que es hermano del estudiante.

El duelo tenía que ser á pistola, pero el magistrado ni siquiera se ha tomado la pena de contestar al cartel de desafío, habiendo en cambio sometido á los tribunales el incidente.

No se puede prever cuál será la solución de este asunto; pero los diarios alemanes convienen en que, sea la que sea la severidad que muestre un examinador, no es posible autorizar á los alumnos descontentos para que tomen venganza de sus fracasos acudiendo al hierro ó al fuego.

Tanto valdría como brindarles á que se presentasen delante de sus jueces con la pistola en la mano, exigiendo el diploma ó la vida.

Desde Madrid

Aunque, juzgando por las apariencias, figúraseles á muchos fácil tarea la del que todos los dias ha de hablar de los sucesos de actualidad, las apariencias engañan, puesto que ocurriendo siempre algo, ese algo no puede algunas veces ser elegido para la confección de una carta como estas que dirigimos á LA LUCHA.

Procuramos variar su contenido en cuanto de nosotros depende, más llegan momentos en que no hay manera de variarlo, y hoy es un dia en el que á *Carmón* le es imposible hablar de diferente cosa que ayer, no porque no haya de que ocuparse, sino porque todos los asuntos pierden su interés, ante la guerra que preocupa á todo el mundo en estos instantes.

En ninguna ocasión falta un tema de que hablar, es cierto: pero puede no haber quien escuche, si ese tema no es de lo que se llama actualidad. Por consiguiente, es inútil referirse ahora á las posibles consecuencias del conflicto, es decir, á los efectos que más pronto ó más tarde haya de producir en el interior de España.

Esto no obstante, acaso nunca como ahora sea prudente pensar en esos efectos; dar por pasado el presente y considerar como hoy lo que se considere mañana á fin de evitar sorpresas futuras, que revelan siempre falta de previsión.

Si se obtuviera el triunfo, ¿qué sucedería? Si el fracaso fuese para España, ¿qué podría ocurrir aquí? ¿Qué podríamos conseguir con la victoria? ¿Qué con la derrota? ¿Para qué nos serviría el resultado que se lograse en un caso ó en el otro?

Nada de esto preocupa á los españoles, cuya atención se fija únicamente en si los yankées nos cogen barcos ó en si España se los coge á los norteamericanos, para entristecerse con lo primero ó alegrarse con lo segundo.

No hay más allá por ahora, y el que pretenda avanzar se expone á que nadie ó casi nadie le siga.

Así, pues, no hay para qué apresurarse. Vamos al paso de tortuga que aquí es costumbre, mejor dicho, dejemos que vengan los acontecimientos hácia nosotros en vez de salirlos al encuentro, y cuando se presenten será ocasión de decir: «¡Suerte!» ó «¡Desgracia!», para añadir en el primer caso: «Merezco la suerte que me proteje»; y en el segundo: «¡Los ministros tienen la culpa de mi desgracia!.....»

¡Grave y funesta equivocación que conviene rectificar pronto!

España es país que vive al dia y que, por tanto, necesita pensar en el mañana más que cualquiera otro que ya lo tenga asegurado; pero no lo hace y, así como hoy dá dinero para comprar buques de guerra, (que no se improvisan), querrá después resolver en un momento, precipitadamente, lo que sólo puede ser resuelto con calma, con constancia, con largo estudio, con profunda meditación.

Todavía no hemos comprendido que nuestra conducta no es la mejor para prosperar. Está nublado, y vamos á la calle sin paraguas, por ser cómodo no observar el aspecto que ofrece el cielo. Luego llueve, nos mojamos..... ¡y echamos la culpa á Dios, porque ha permitido que llueva sin acordarse de que no llevamos con qué evitar que nos caiga el agua encima! Después, calados ya hasta los huesos, declaramos llenos de entusiasmo que nuestra salud no se quebranta, que el reuma no puede con nosotros; es decir, que hacemos una cosa mala(no sacar el paraguas), inmediatamente después, otra peor, (culpar á Dios de lo que no es culpable) y luego no reconocemos la bondad de ese Dios, que se ha servido librarnos de los efectos de nuestra imprevisión ó imprudencia, pero tampoco dejamos de decir en voz muy alta que tenemos una salud á prueba de bomba.....

«¡Hemos vencido á la escuadra enemiga!... ¡Nuestros excelentes buques! ¡Nuestro valor! ¡Nuestro heroismo!..... ¡Era de esperar! ¡Ya lo decíamos!»

«¡Nos vencieron los yankées!..... ¡Claro! ¡Era de esperar! ¡Ya lo anunciamos oportunamente! ¡El ministro de Marina es un hombre inepto! ¡Pocas naves; un ministro que no sabe por donde se anda!..... ¡Pobre España! Cuándo tendrá buenos gobernantes!.....»

¿Y previsión?

Mientras no la tenga, esta carta será de actualidad absoluta, aunque parezca fiambre.

Carmón.

30 de abril de 1898.

EL «BILL» DE INDEMNIDAD

Nada hay que iguale al desenfado y desaprensión del actual Gobierno.

Diríase que Dios le quiere perder y le vuelve loco, por que sólo así se explica la desfachatez con que pretenden disculpar los gravísimos peligros en que nos ha envuelto, la desvergonzada impostura que campea en todo el preámbulo del proyecto de ley y la tranquilidad con que solicita pase ese atentado al derecho sin discusión ni protesta.

Aparte de que las reformas de Cánovas, prometidas para el día de la paz, no planteadas; conservaban en absoluto la integridad y soberanía, reservando á la Metrópoli el concierto de intereses recíprocos, que tan ineptamente ha abandonado el señor Moret creando un negro porvenir á la industria española, no es cierto, como desgraciadamente los hechos han demostrado, que los principales elementos cubanos que mantenían la contienda se mostraran dispuestos á armonizar con un régimen autonómico, ni lo es tampoco que exista analogía entre Cuba y el Canadá y Australia, que aconsejara la aplicación de un sistema francamente independiente y que el mismo Gàlvez ha declarado no puede subsistir por la heterogeneidad social, poca cultura y escasa población.

Los atrevimientos del señor Moret, autorizados por don Práxedes, que nunca entendió gran cosa de estas cosas, llega al extremo de afirmar que ha realizado la *concepción* del conde de Aranda, superchería osada, para seducir á esa turba multa que con el dictado de legisladores nos ha traído Capdepón, pero que no pasará sin que el mismo Maura la rectifique, siquiera no tenga más objeto que demostrar que no todos comulgan con ruedas de molino.

El célebre Aranda, ¡ojalá viviera hoy!, era todo un hombre, un maestro y un gran patriota, que no debe invocar Moret sin que la opinión le execre por su conducta torpe, desatinada y cobarde.

Aranda se lamentaba de la independencia de las colonias inglèsas y dedujo con divina inspiración todo cuanto ha venido sucediendo.

«El que encuentra ocasión de adquirir poder y elevarse, no la desperdicia jamás.»

Este precepto y los consejos que le siguen del conde de Aranda debió tenerlos muy en cuenta el señor Moret y no olvidar que recomienda la *conservación* de Cuba y Puerto Rico como escala y depósito para el comercio español.

Quería á la vez aquel insigne estadista que se establecieran en América tres infantes como virreyes de Méjico, Perú y Costa-firme, pagando un feudo al Emperador de España.

¿Es algo de esta brillante concepción lo que usted ha hecho, señor Moret?

Usted ha entregado la soberanía, no á infantes subordinados al Imperio de España, sino á Giberga y Dolz, para que vayan á ponerla á los pies de un aventurero como Maximo Gómez y de un traidor como Calixto García; usted ha desamparado nuestras industrias quitándolas su único mercado; usted abrió las puertas de las Antillas á todos los separatistas para que peleen hoy bajo las órdenes del general Miles; usted ha consentido que se persiguiera á todos los peninsulares, á esos Juanones y Argüelles que tan gallardo ejemplo de patriotismo ofrecen en estos momentos; usted pidió el relevo del general Weyler, querido de todos los españoles, para que no se *descastara* esa casta de patriotas que preparan hoy con el general Lee, el íntimo de Congosto, el bloqueo de la Habana por tierra.

Yo no niego que usted ha sido muy sincero y *muy pródigo* en dar todo aquello que España necesita ahora para su defensa, pero es un embuste que el nuevo régimen ganara la voluntad de los *más desconfiados y recelosos*, porque usted sabe, como lo sabemos todos, que con el nuevo

régimen se han ido al campo insurrecto todos los cubanos, temerosos á la venganza de Gómez y García.

La autonomía, en vez de llevar *aparejado el exito*, como usted descaradamente afirma, nos ha traido el desastre, y usted es el primer responsable de la imprevisión, negligencia y abandono en que estamos hoy.

Dice usted, por último, que no es un nuevo sistema de Gobierno lo que se somete á las deliberaciones de las Cámaras; pues ¿qué es entonces lo que usted ha hecho y qué es lo que usted quiere?

Que no se discuta, que se sancione ase atropello, que se aplauda ese desastre, que se eche un tupido velo sobre tantas desgracias.

Peor, peor para el Gobierno si las Cámaras se prestan á ello, porque en la conciencia del pueblo se ha grabado ya todo el capítulo de responsabilidades, y él las exigirá.

Señor Moret: tres ministros de los Estados Unidos han presentado ya la dimisión. Uno porque no estaba conforme con la guerra y otros dos por valetudinarios.

Aprendan ustedes para que España se salve.

Hoy necesitamos hombres nuevos, de gran energía, aptos para el sacrificio y el heroismo, hombres de acción, de temple y honor, porque á estas alturas los decrépitos, ancianos y cobardes deben recogerse en el Asilo de crónicos.

Hoy necesitamos un hombre como el conde de Aranda, que usted invoca en mal hora, porque, si viviera, no dude que ya le habría ahorcado á usted por torpe y lo demás.

Federico Orday Avecilla.

INFORMACION MADRILEÑA

Momento de ansiedad.—Teatros.—Corrida patriótica.

Para dentro de brevísimo plazo están anunciados graves sucesos de la guerra.

El bombardeo de Matanzas para el sábado.

El choque de escuadras en Filipinas para antes quizá de veinticuatro horas.

Por el momento nada nuevo hay para informar una crónica; las noticias se repiten, el reporterismo se ha encerrado en un círculo vicioso, y yo no quisiera caer en el defecto de la monotonía.

Lo único que puede decirse es que reina una ansiedad indescriptible, la ansiedad de las situaciones definitivas, que para calmarla se inventan los más atroces y exagerados rumores, y que se impone un compás de espera, el cual esperamos transcurra sereno, como cumple á nuestro probado valor y á nuestra costumbre de vernos en trances tales.

* * *

Y aprovechando espacio que me deja el continuo hablar de barcos, cañones, balas y pólvora, dedicaré algo de la carta de hoy á echar un párrafo sobre otros horizontes menos tristes que el horizonte de la guerra.

Hablemos de escenarios y circos taurinos.

En Madrid hay tiempo para hacer ovaciones á los héroes que se van ó manifestaciones de patriotismo, y para ir al teatro y á la plaza.

La campaña teatral ha sido lo que podia esperarse de las circunstancias que atravesamos; fría, desanimando con muchos truenos para las empresas y pocos relámpages de novedad para el público.

A pesar de esto, ó quizá por esto mismo, para desquitarse de las pérdidas sufridas, los coliseos de la corte van á quemar el último cartucho.

En el teatro Real se espera para el lunes á la eminente actriz italiana Eleonora Dusé, que dará cuatro representaciones. Serán cuatro llenos, pero ha perjudicado mucho á esta celebridad artística los bombos descomunales de su empresario.

Eso ya no es tocar el bombo sino romper el parche, y las exageraciones se pagan.

En el Principe Alfonso es más aplaudida cada noche la compañía de ópera que en él actúa. El público madrileño paga cuatro pesetas por una butaca, que en el Real cuesta quince, y oye unos cantantes que nada tienen que envidiar á los que este invierno actuaron en el coliseo de la Plaza de Oriente.

Resulta un cuadro bueno, bonito y barato, y el éxito no es de extrañar.

Decíase que el señor Vico haría temporada de un mes en la Alhambra.

Desgraciadamente no es exacto. El gran actor español sale mañana para Lisboa. Darán pocas funciones, porque la Alhambra es el teatro de la mala suerte, modestos artistas dirigidos por el señor Sanchez de León.

La señora marquesa de San Felices ha organizado una función patriótica patrocinada por la nobleza, que tendrá lugar en Lara, con el éxito que es de presumir, mañana sábado.

Mañana también se estrenará en Apolo la zarzuela *Toros de Saltillo*, y en breve *El Mantón de Manila*, con música de Chueca, el popular autor de la nacional marcha de *Cádiz*.

* * *

La corrida patriótica será el 12 de mayo.

Se lidiarán diez toros. Dos serán rejoneados y ocho muertos á estoque por Mazzantini, Valentín, Martín, Guerra, Lagartijillo, Reverte, Minuto, Fuentes y Bombita.

¡Vaya un cartel!

Bermudez.

30 abril de 1898.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 1

Preparativos

Se ha recibido el siguiente despacho oficial de Manila:

En demanda de mejor situación estratégica para oponerse á la escuadra enemiga y defender las costas de Manila, nuestra escuadra ha fondeado en Cavite.

Sigo dando armas á los voluntarios y levantando el espíritu de los mismos para contrarrestar al enemigo si intentara un desembarco.

Cumpliremos como buenos.

En la bahia de Manila

En otro despacho oficial de Filipinas se dice lo siguiente:

Anoche, á las once y media, los disparos de los cañones de las baterías situadas en la entrada del puerto, anunciaron la presencia de la escuadra enemiga que, favorecida por la oscuridad de la noche, debió forzar el paso.

Al amanecer de hoy se ha desplegado sobre Cavite y su arsenal, rompiendo un nutridísimo fuego, sosteniendo un brillante combate nuestra escuadra, protegida por las baterías de la plaza, obligando al enemigo, que ha sufrido grandes averías, á hacer varios cambios y evoluciones.

A las nueve se ha retirado la escuadra norte-americana á la parte Oeste de la bahía, donde ha fondeado detrás de los buques mercantes extranjeros.

Nuestra escuadra, ante la excesiva superioridad de la enemiga, ha sufrido bastante. Se declaró fuego à bordo del «Reina Cristina» y otro que, explotando, se consideran perdidos, con sensibles bajas, entre ellas el comandante del «Reina Cristina», señor Cadarso.

No puedo dar más pormenores por carecer del parte detallado del combate.

El espíritu de la marina, ejército y voluntarios muy levantado.

En Cuba

Se han recibido los siguientes despachos oficiales de la isla de Cuba:

Habana.—El capitán general al ministro de la Guerra.—Han sido cañoneadas hoy las baterias que defienden la entrada del puerto de Cienfuegos, siendo rechazados los barcos enemigos tan solo por tres cañoneros nuestros que salieron fuera del puerto.

Por nuestra parte solo hubo pequeños desperfectos.

Otros barcos enemigos amenazaron la costa de Mariel; pero fuerzas convenientemente situadas acudieron al punto atacado.

La escuadra enemiga sigue frente à la Habana.

Apresamiento del «Argonauta»

Habana.—El capitan general al ministro de la Guerra.—Los barcos enemigos en el bloqueo de Cienfuegos apresaron al vapor «Argonauta» durante su travesía, haciendo prisioneros un coronel, un médico mayor, seis oficiales, tres sargentos y cinco soldados, apoderándose además de seis cajas de fusiles Maüser, quince cajas de municiones y catorce con medicinas.

Dejaron marchar en botes á los pasajeros y con ellos, fingiéndose paisanos, al sobrecargo, un cabo y dos soldados.

Dice el sobrecargo del «Argonauta» que el buque fué saqueado por los marineros norte-americanos.

El vapor «Argonauta» se llamaba antes «Cuba», es de la matrícula de Cienfuegos, de fuerza de 200 caballos y 937 toneladas.

Los buques de la escuadra yankée y española en Manila

Las dos escuadras, según datos que en el ministerio se compulsaban esta tarde, ó sean los buques que han combatido frente à Cavite y Manila, son los siguientes: Norteamericanos: el crucero protegido «Boston», de 3.189 toneladas; el «Concord», de 1.700; el «Olimpia», de 5.870; el «Raleigh» de 3.183; el «Pretel», de 1.890, y un aviso de 1.330 toneladas.

Españoles: «Reina Cristina», de 3.500 toneladas, mandada por el capitán de navío D. Luis de Cadarso, de cuya gloriosa muerte da cuenta el parte oficial; «Don Juan de Austria», de 1.100 toneladas, comandante D. Juan del Cerro; «Ulloa», del mismo tonelaje, comandante D. Emilio Rodian; «Isla de Cuba», de 1.030 toneladas comandante D. Federico Fibles, y el «Isla de Luzón», igual tonelaje, comandante D. José Iturraldi.

Más noticias é interrupción de comunicaciones

Sin que podamos responder en absoluto de la veracidad de nuestros informes, tenemos motivos para suponer que la escuadra norte-americana forzó el paso á la bahía de Manila entre una y dos de la madrugada última.

A las cinco de la mañana atacó á nuestros barcos, á la vez que disparaba sobre Cavite y su Arsenal, como ya indica el telegrama del general Augustín.

La retirada de la escuadra norte americana á la parte Oeste de la bahía no debió tener más objeto que el de reparar sus averías y el desembarazarse de sus heridos, pues muy pocas horas después se trabó un segundo combate en el que..... (En este momento ha quedado interrumpida la comunicación telefónica por disposición gubernativa).

Consejo de ministros

El Consejo de ministros ha terminado á las nueve y cuarto de la noche; pero no se ha facilitado á la prensa nota alguna oficiosa.

Los ministros han salido del Consejo mostrando en su rostro el mayor disgusto.

Interrogados por los periodistas, han manifestado que las noticias de Filipinas eran desagradables, pero honrosas.

El ministro de Marina se ha escusado de contestarnos á las preguntas relativas á los detalles del combate ocurrido en la bahía de Manila, diciéndonos solamente que los detalles no alteraban el resultado conocido por el telegrama del general Augustín.

Al ministro de Fomento, á quien hemos interrogado también acerca de si era cierto que había ocurrido un segundo encuentro.......... (En este momento ha vuelto á interrúmpirse la comunicación telefónica por disposición gubernativa).

Don Luis de Cadarso

El capitán de navío don Luis de Cadarso, comandante del «Reina Cristina», que ha muerto gloriosamente en defensa de la Pàtria, nació el 24 de noviembre de 1858.

Era capitán de navío desde 11 de julio de 1895 y estaba condecorado con las siguientes cruces: cruz y placa de segunda clase del mérito naval blanca; cruz roja de primera clase del mérito naval; cruz roja de primera clase del mérito militar y cruz blanca de tercera clase del mérito naval. Tenía además la medalla de la campaña de Joló y la encomienda de Isabel la Católica.

Don Luis de Cadarso pertenecía á una distinguida familia de marinos y era muy apreciado en el cuerpo general de la Armada.

Para la suscripción nacional

Según noticias que hemos recibido de Málaga, la Casa de Larios, cuya fortuna es hoy una de las primeras de España, ha resuelto contribuir á la suscrición nacional con la cantidad de 5.000.000 de pesetas.

Dicha suma será cubierta en proporciones iguales por todos los partícipes de la casa, así de Gibraltar como de Málaga.

El cablegrama de Montojo

Telegrama oficial de Manila: A media noche de ayer la escuadra norte-americana consiguió forzar el puerto. Antes de amanecer se presentó en linea ante Cavite. La escuadra se componía de ocho buques.

A las siete y media se incendió la proa del «Reina Cristina» y poco despues ardió tambien la popa. Entonces me trasbordé con mi Estado Mayor al «Isla de Cuba».

A las ocho, se había incendiado completamente el «Reina Cristina», igualmente que el «Castilla». Los demàs buques averiados se retiraron á la ensenada de Bacoor, siendo preciso echar alguno á pique para evitar que cayera en poder del enemigo.

Las bajas son numerosas, entre ellas el capitán de navío Cadarso, el capellan Novo y otros.—Montojo.

NOTICIAS DEL 2

Varias

El Liberal publica un telegrama del jefe del apostadero de Filipinas, señor Montojo, espedido desde Cavite, en el que dice que la escuadra ha quedado totalmente perdida y se salvó la tripulación del «Mindanao».

—El cónsul de Inglaterra ha conferenciado con el almirante de la escuadra enemiga, la cual se halla frente á Manila.

—La prensa califica unánimemente de triste, pero gloriosa jornada, el combate de Manila y aconseja la serenidad y la confianza en próximos triunfos.

CIRCULAR IMPORTANTE

La «Junta provincial de Gerona para el fomento de la suscrición nacional» nos ha remitido la importante Circular que con mucho gusto á continuación copiamos.

Dice así:

Constituída esta Junta en cumplimiento de lo dispuesto en el Real Decreto de 14 del corriente mes y después de recibidas las primeras instrucciones de la Central, cree que uno de sus principales deberes es activar la formación de las locales, á fin de que coadyuven en la medida de sus fuerzas á fomentar la suscripción nacional para atender al fomento de la Marina y á los gastos generales de la guerra, en que se halla nuestra nación.

Siempre se han distinguido los españoles por su acendrado amor á la Pátria; y cuantas veces ésta se ha visto en peligro, cuantas ha solicitado un especial concurso de sus hijos, jamás ha visto defraudadas sus esperanzas.

Generosos y espléndidos ejemplos nos ofrece nuestra historia, en los que nuestros antepasados se nos presentan como acabados modelos de abnegación y patriotismo, no regateando á la madre Pátria ni sus intereses materiales, ni la sangre de sus hijos para salvar el honor nacional.

Si para dominar la reciente insurrección de Cuba, promovida y alentada por una nación inicua é ingrata ha dado España generosamente lo mas florido de su juventud; hoy que aquella nación, mostrando claramente sus ambiciosos proyectos, ha llegado á la declaración de la guerra perpetrando una de las mayores injusticias, no es de creer que los hijos de tan nobles padres contravengan á las glorisas tradiciones de su abolengo.

Esta Junta, pues, confia fundadamente que obtendrá el apoyo de los generosos habitantes de esta provincia, y que autoridades, corporaciones y particulares rivalizarán en celo y patriotismo, á fin de que la provincia de Gerona ocupe el lugar distinguido que à su brillante historia corresponde, en el auxilio que á todos demanda la Pátria necesitada.

Por lo que encarecidamente encarga esta Junta que, con la mayor urgencia y siguiendo los impulsos de la caridad y del patriotismo, se constituya en cada pueblo una junta local, atemperándose á las siguientes instrucciones.

1.ª Formarán las juntas locales: el cura-párroco más antiguo, que será el presidente, el alcalde, los jefes de las fuerzas del Ejército y de la Armada donde las hubiere, el juez de primera instancia ó municipal, el médico titular, un primer contri-

buyente, el maestro de mayor categoría, los presidentes de las asociaciones mercantiles y agrícolas, si las hubiere, un maestro de oficios y el obrero más anciano.

2.ª Las juntas locales procurarán con todo empeño fomentar la suscrición nacional para atender al fomento de la Marina y á los gastos generales de la guerra, valiéndose de los medios que su recto patriotismo les sugiera.

3.ª Los presidentes de las juntas locales remitiran al presidente de la provincial todos los donativos que recaudaren, á fin de ingresarlos en la forma que esta tiene prevenida.

4.ª Cuando algún donante destinare á un objeto especial su donativo, lo advertirá el remitente; de lo contrario, el producto de la suscrición se aplicará á los fines generales de la misma.

5.ª Para que pueda publicarse en la lista que aparecerá en el *Boletin Oficial* de la provincia, los remitentes detallarán la procedencia de los donativos á no ser que los donantes prefieran mantenerla oculta.

Gerona, 30 de abril de 1898.—El presidente, † TOMÁS, *Obispo de Gerona*.—El general gobernador, *Francisco Perez Clemente*.—El gobernador civil, *Fernando Soldevilla*.—El presidente de la Audiencia provincial, *Antonio Pinazo*.—El delegado de Hacienda, *Rafael de Eulate*.—El presidente de la Diputación, *Mariano Bassols*.—El alcalde, *Antonio Boxa*.—El director de la Sucursal del Banco de España, *Rafael Suárez del Villar*.

Cocina de La Lucha

Por *León Loty*

ALMUERZO

Arroz frito.—Bacalao á la holandesa.—Riñones de ternera á la «maitre d' hotel».—Filetes de vaca en parrillas.—Postres.

COMIDA

Puré de espárragos.—Salmonetes fritos.—Chuletas de ternera con puré de patatas.—Cebollas glaseadas.—Postres.

Riñones de ternera á la «maitre d' hotel».—Procurando que no queden por completo divididos, se hacen á lo largo cuatro ó seis cortes á cada riñon, y despues de espolvorearlos con pimienta y sal molida, rociarlos con manteca y cubrirlos con pan rallado, se ponen á la parrilla con poco fuego.

Luego que estén pasados se colocan en una fuente y se cubren con salsa á la «maitre d' hotel».

Chuletas de ternera con puré de patatas.—Pasadas las chuletas por manteca sazonada, se ponen en las parrillas sin dejar de darles vueltas hasta que estén paradas.

En una fuente de «gratin» se ponen varios cacillos de salsa á la «maitre d' hotel», y sobre ella se echan las chuletas para después rociarlas con abundante puré de patatas.

En poco fuego se coloca la fuente, y después que haya hervido durante cinco minutos se sirve.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

La huelga de unos cuantos taponeros de la fábrica del señor Bech de Careda continua, segun hemos oido decir, en el mismo estado.

Segun parece, el número de los huelguistas es insignificante, y los compañeros de aquellos, por ahora, se niegan á seguirles.

Opinamos que tanto por parte del dueño como de los trabajadores debiera mediar un arreglo honroso para bien de todos.

—La tarde del domingo pasó desbocada por las calles más céntricas de nuestra ciudad una caballería, la que por milagro no ocasionó ninguna desgracia.

—Hoy, mañana y pasadc, vacarán las oficinas de la Audiencia provincial con motivo del desestero.

—Ha sufrido una recaida en su enfermedad nuestro estimado amigo don Hilario Rivero, interventor de Hacienda de esta provincia.

De todas veras hacemos votos por su restablecimiento.

—Ha cesado en el cargo de administrador de la Aduana de San Feliu de Guixols don Miguel Menendez, por haber sido trasladado con igual cargo á Ibiza.

—El vecino de San Hilario Sacalm, don José Pidemont, ha denunciado á los tribunales el hurto de una perra.

—La Junta de clases pasivas ha excitado del patriotismo de cuantos cobran sus haberes por la misma, engrosen con su óbolo la suscripción nacional.

Es de esperar que los que á dicha clase pertenezcan darán una vez más prueba de su acendrado amor á España.

—Se ha dictado el siguiente Real Decreto:

«Los exámenes ordinarios comenzarán en el presente año en todos los establecimientos de enseñanza el dia 9 del corriente, verificándose, tanto los de los alumnos oficiales como los de los libres, por el orden acostumbrado.

«Los alumnos de la enseñanza oficial y de la libre que justifiquen ante los jefes de los respectivos establecimientos docentes haber sido llamados al servicio de las armas, podrán ser examinados desde la fecha de esta disposición.

«En el caso de que por perturbarse el orden académico fuese necesario suspender una ó varias clases, quedarán aplazados hasta el mes de septiembre los exámenes de la enseñanza oficial en las asignaturas correspondientes á aquellas.»

—La aplaudida compañía acróbata del señor Agustini, dió antes de ayer su sexta función en nuestro circo taurino.

Como de costumbre todos los artistas verificaron arriesgados trabajos, cosechando muchos aplausos.

La concurrencia fué bastante numerosa.

—Leemos que, apesar de los calamitosos tiempos que corremos, la féria de Corsá estuvo muy concurrida, abundando las transacciones.

—En los trenes que de esta ciudad partieron ayer para la de Figueras salieron muchos gerundenses para la capital del alto Ampurdan, con motivo de celebrar aquella su fiesta mayor.

—El estreno de la obra del señor Perez Galdós «La loca de la casa» puesta en escena anteanoche en nuestro Teatro Principal, atrajo al mismo numeroso público. La concurrencia celebró las bellezas que contiene la obra, que, sea dicho de paso, es como todo lo de tan insigne autor.

La ejecución no pasó de regular, distinguiéndose empero el señor Parera.

—Se encuentra gravemente enfermo el procurador de este Colegio don Jaime Vila.

Deseámosle un pronto alivio.

—El baile celebrado antes de anoche en «Las Odaliscas» vióse sumamente concurrido.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro distinguido amigo el diputado provincial por La Bisbal don Buenaventura Sabater.

Ya que de dicho señor hablamos, debemos decir que ha cedido para el aumento de la suscripción nacional para el fomento de la Marina de Guerra española, todas las dietas que le corresponden durante este año, por las sesiones de la Comisión permanente de la Diputación, á las que asiste con la mayor regularidad.

Es de esperar tendrá sus imitadores su patriótico proceder.

—A D. José Boris y Agüeda Plaensa, padres del soldado Juan, fallecido en la isla de Cuba, se les ha concedido la pensión de 182'50 pesetas mensuales.

Otro tanto se ha hecho por igual motivo é identica pensión á favor de D. Bartolomé Reig y Lucia Sot, padres del soldado Juan y Manuel Casanovas, y Joaquina Oliva, padres del soldado José.

Dichas pensiones serán abonadas por esta Tesorería de Hacienda.

—De Blanes escriben que dias pasados el conocido joven, casi niño, señorito Massó, hizo en la playa varias pruebas, con resultados por demás satisfactorios, con un bote de su invención construído por él mismo, que, por sus exíguas dimensiones, pues excede poco de 1'70 metros, ha llamado justamente la atención de cuantas personas han tenido ocasión de examinarlo.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Nazario Donato.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Alejandro p. y Evencio mr.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Beatas

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los Angeles en el Mercadal.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

—Poco para lo que merezco, hija mia, muy poco... Si siempre hubiera Dios de proporcionar el castigo á la culpa, no habria otorgado á este su siervo indigno la gracia de servirle... Pero dejemos esto, porque no puedo detenerme mucho aqui... Escuchame, Lucia, (añadió llámandola aparte.) ¿Tienes en mi la confianza que siempre tuviste?

—Tengo más, si es posible, Padre mio...

—Pues bien, dime con franqueza: ¿Qué voto es ese de que Renzo me ha hablado?...

—Es una promesa que hice á la Virgen santísima de no casarme.

—Pero ¿te acordaste entónces de que ya estabas ligada de antemano con otra promesa?

—Tratándose del Señor y de la virgen, no pensé en ello.

—Hija, el Señor agradece los sacrificios y los ofrecimientos, cuando los hacemos de lo que nos pertenece; porque lo que el Señor quiere es el corazon y la voluntad; pero tú no podias ofrecerle la voluntad de otro á quien estabas prometida.

—¡Que! Padre mío ¿he hecho mal?

—No, hija mia, no te aflijas por esto; pues yo creo que la Virgen habra agradecido la intencíon de tu corazon afligido, y lo habrá otrecido á Dios por ti. Pero dime, ¿no te has aconsejado con nadie acerca de este punto?

—Yo nunca crei que fuese cosa de que hubiera de confesarme, Padre mio. ¡Se me figuraba que la cosa era tan buena de suyo!... Y como el bien que uno hace, no se debe contar á nadie...

—¿No tienes ningun otro motivo que impida cumplir la promesa que hiciste á Renzo?

—En cuanto á eso... yo por mi... no creo... no sé... me parece que ningun otro, contestó Lucia con cierta per-

su tienda y todo su capital, iba á encontrarse sola, y con medios sobrados para vivir con holgura, trató de llevarse consigo á Lucia en calidad de hija ó de hermana, en lo cual esta consintió sumamente agradecida á aquella bondadosa mujer y á la Providencia; pero sólo cuando tuviese razon de su madre y esplorase su voluntad. Sin embargo como Lucia era tan reservada, nada habia dicho á su compañera del casamiento, ni de sus extraordinarias aventuras; pero ahora, en el tumulto de afectos en que se hallaba, tanta necesidad tenia ella de desahogar su corazon, como la otra deseos de oirla: de consiguiente, estrechando Lucia las manos de su compañera, se dispuso inmediatamente á satisfacer á su pregunta, sin mas retardo que el que á sus palabras ponian los sollozos.

Caminaba entrando Renzo apresuradamente hácia el departamento del buen religioso. Con un poco de reflexion, y no sín pérdida de algunos pasos, consiguió al fin llegar al sitio en que le habia encontrado; pero el padre Cristóbal no no estaba alli á la sazon, no obstante, á fuerza de dar vueltas y de atisbar, logró verle en una barraca en donde inclinado hasta el suelo, y casi tendido, estaba auxiliando á un moribundo. Ante este espectáculo, detúvose el mozo guardando un profundo silencio, y al cabo de un rato, vió á Fr. Cristóbal cerrar los ojos á aquel infeliz, ponerse luego de rodillas, rezar un momento y levantarse. Adelantóse, y se dirigió á él.

—¡Ah! ¡eres tú! dijo el capuchino, al verle llegar. ¿Qué traes?...

—Aqui está, padre mio! Por fin quiso Dios que la encontrase.

—¿Y cómo está?

—Buena: á lo ménos ya está levantada.

¡Alabado sea el Señor!

CORREOS

Entradas		Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona. . . .	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su línea.. .	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su línea. .	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y su línea.	7 id.	10 id.
Estañol id.	7 id.	10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.
Apartado: á las 10 de la mañaua y 8 noche.
Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañaua.
Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

—Pero... dijo Renzo, cuando estuvo bastante cerca para poderle hablar al Padre en voz baja, hay otro embrollo ahora...

—¿Qué quieres decir?

—Quiero decir quo... Ya su reverencia sabe lo buena que es esa muchacha; pero debe saber que tambien algunas veces es testaruda como ella sola... Pues bien: despues de tantas promesas, despues de todo lo que su Reverencia sabe, dice ahora... ¿que se yo?... que aquella noche del miedo se le calentó la cabeza, y que hizo no sé qué promesa á la Virgen Santisima... de no casarse... en fin, de dejarme a mi plantado... Y eso no puede ser. Padre mio, ¿no es verdad? Esas cosas son muy buenas para los que saben lo que se hacen; pero para nosotros, gente ignorante y ordinaria, que nada sabemos de eso... ¿no es verdad que son cosas que no valen?

—Está muy léjos de aqui?

—No, señor: poco más allá de la capilla...

—Aguárdame un instante, y luego irémos allá juntos.

—Quiere decír su Reverencia que la convencerá ¿eh?

—Nada sé, hijo: ántes es necesario que yo la oiga.

—Ya estoy, dijo Renzo: y se quedó con los ojos clavados en el suelo, los brazos sobre el pecho, y rumiando su incertidumbre, que en nada se habia disminuieo. Fray Cristóbal fué de nuevo en busca del padre Victor, y le suplicó que otra vez supliese por él; entró luego en su barraca, salió con su esportillo en el brazo, llegó á Renzo y le dijo:

—Vamos;—y echó delante, dirigiéndose á la barraca en donde ántes habian entrado juntos, y que era la del infeliz D. Rodrigo. Esta vez el Padre entró solo en ella, y despues de pocos minutos salió, diciendo:

—¡Nada! ¡Dios mio, usad misericordia con él!—Luego añadió:

—Ahora guíame tú,—y sin más, echaron los dos á andar.

El cielo entretanto, ocureciéndose cada vez mas, anunciaba una próxima tormenta: de cuando en cuando interrumpian la oscuridad repetidos relámpagos, y un fulgor instantáneo aclaraba los extendidos techos, los árcos del pórtico, la media naranja de la capilla, y los humildes remates de las barracas: los truenos, que estallaban con rugido temeroso, ensordecian el ambiente de una á otra region del cielo. Seguia el jóven atentamente su camino, con el ánimo lleno de inquieta espectativa, y reteniendo á duras penas el paso para acomodarle á las débiles fuerzas de su compañero, que cansado con los trabajos, agravado con el mal y oprimido el pecho con el ánsia, caminaba fatigosamente levantando á cada instante al cielo el macilento rostro, como para buscar una respiracion más libre.

Al llegar á la barraca, se paró Renzo, volvióse, y con voz trémula dijo:

—Aquí está.

—Ellos son, dijo á Lucia la mujer de la cama al verlos entrar; ésta se vuelve, se levanta con precipitacion, y corre á recibir al anciano, exclamando:

—¡Dios mio! ¿Me engañan mis ojos?... ¡Ah, padre Cristóbal!...

—Si, hija mia: si, el Padre Cristóbal, que viene á consolarte y á felicitarte, porque no has desconfiado de la misericordia del Señor... Vaya, ¿y cómo te encuentras?...

—Ya casi bien, Padre mio... ¿Y su Reverencia?... ¿Valgame Dios qué cambiado le encuentro! Vuestra Reverencia debe haber padecido mucho, ¿no es verdad Padre mio?